

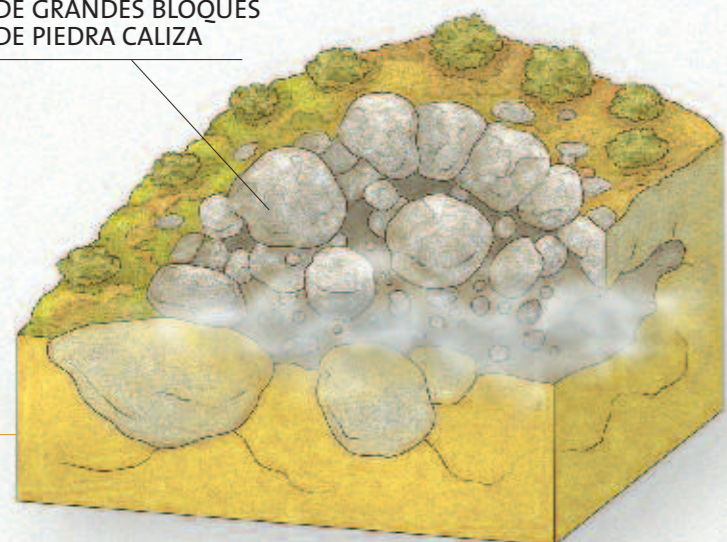
>YACIMIENTOS DE LA SIERRA DE ATAPUERCA/ 6

LA CUEVA DE EL MIRADOR

Y LOS PRIMEROS AGRICULTORES Y GANADEROS DE LA SIERRA DE ATAPUERCA

La cueva de El Mirador, con su actual forma de abrigo, es una de las cavidades más antiguas del sistema kárstico de la Sierra de Atapuerca. Su magnífica situación, con orientación sur y extensas vistas sobre el valle del río Arlanzón, hacen de ella un lugar idóneo para las múltiples actividades de caza, vivienda, control visual del territorio, estabulación de ganado, agricultura e incluso enterramiento que los grupos humanos realizaron en su interior e inmediaciones.

DERRUMBAMIENTO DE GRANDES BLOQUES DE PIEDRA CALIZA



CAÍDA DE BLOQUES

A finales del Paleolítico superior se produjeron varias caídas de bloques del techo de la cavidad, producto de los bruscos cambios de temperatura que facilitan su resquebrajamiento. Entre caída y caída, los últimos grupos de cazadores visitaron esporádicamente el interior de la cavidad dejándonos algunas evidencias de su tecnología y animales cazados.

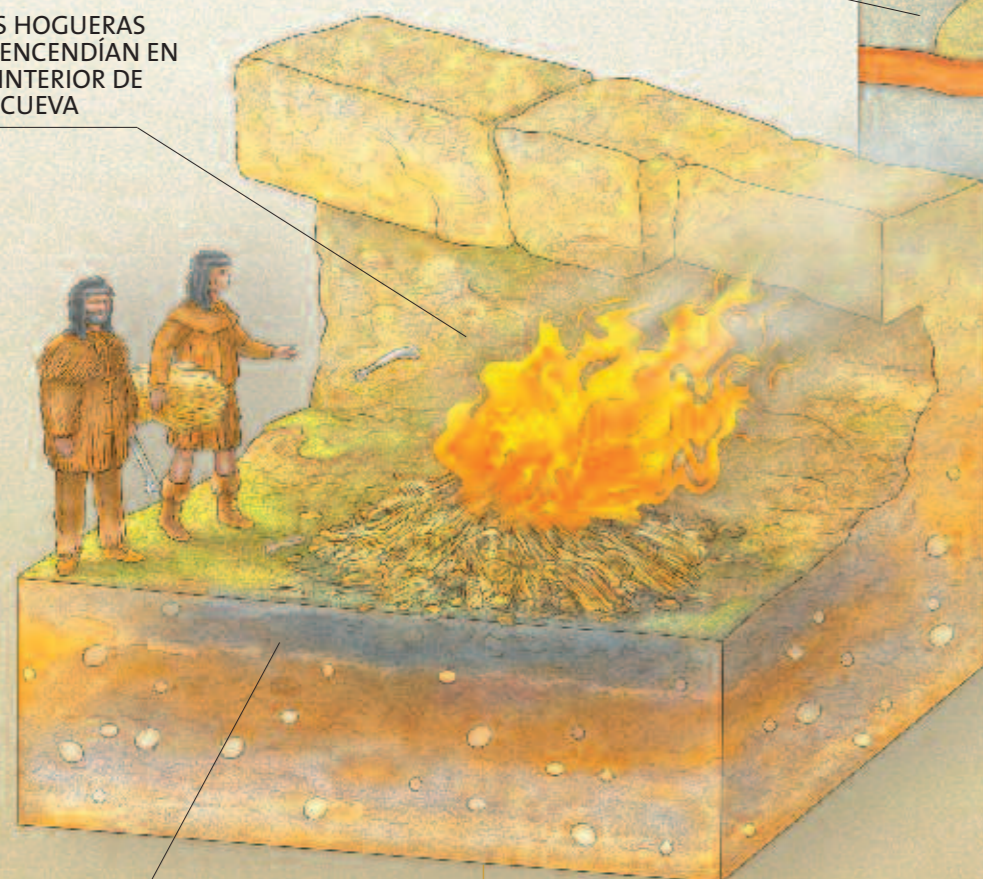
LA VIDA EN LA CUEVA

Una de las principales actividades que se desarrollaron en la cavidad fue la estabulación del ganado por parte de grupos de pastores neolíticos y de la Edad del Bronce. En su interior lograban una mayor protección del rebaño ante los depredadores, cuidaban de las crías recién nacidas e incluso lo alimentaban durante los duros momentos de invierno.

BOSQUE MEDITERRÁNEO Encinas

BLOQUE DE ROCA DESPRENDIDO

LAS HOGUERAS SE ENCENDÍAN EN EL INTERIOR DE LA CUEVA



CAPAS DE CENIZA

SEDIMENTO

PAJA PARA ALIMENTAR AL GANADO

FUMIERS

La quema intencionada de estiércol, ramitas y excrementos era la forma utilizada para limpiar el interior de la cavidad de residuos y parásitos antes de estabular el rebaño. Está práctica, que ha sido frecuente hasta hace pocas décadas entre los pastores de nuestro territorio, se produjo de manera habitual durante el Neolítico y la Edad del Bronce.

CRÁNEOS

Los restos humanos aparecidos en la fosa presentaban un tratamiento poco común: marcas de corte y mordeduras, cráneos cortados en forma de copa o huesos hervidos nos hablan de un ritual para con sus muertos que acabó con la ingesta de sus cuerpos (canibalismo).

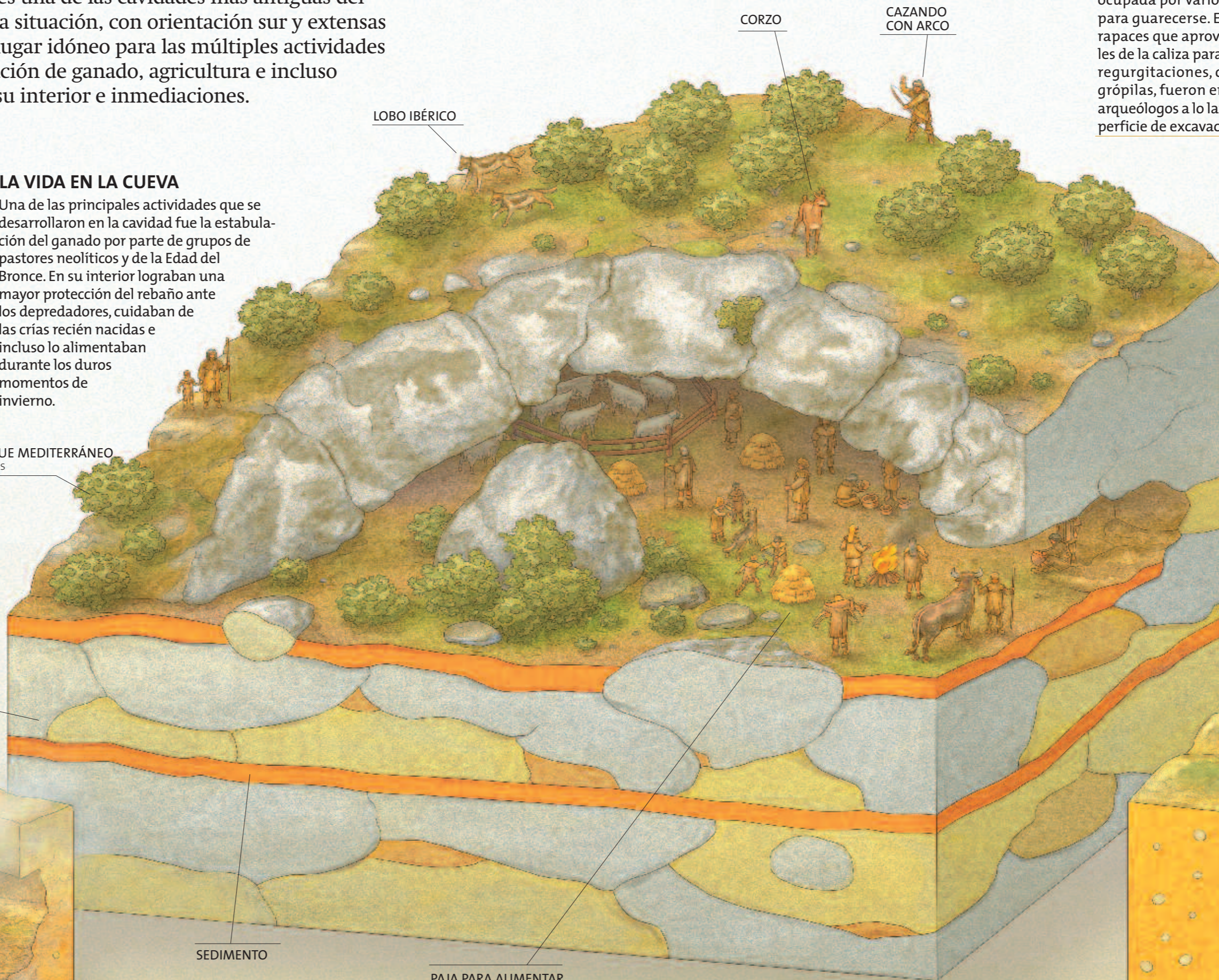


CRÁNEO CORTADO

CORZO

CAZANDO CON ARCO

LOBO IBÉRICO



RAPACES

El intervalo de tiempo que transcurre desde el abandono de la cavidad por los grupos neolíticos hasta su reocupación por las gentes de la Edad de Bronce es conocido como Calcolítico. En este momento la cavidad estuvo ocupada por varios animales que encontraban en ella el refugio necesario para guarecerse. Entre ellos destacan las múltiples rapaces que aprovecharon las grietas naturales de la caliza para construir sus nidos. Sus regurgitaciones, conocidas como ega-grópilas, fueron encontradas por los arqueólogos a lo largo de toda la superficie de excavación.



RESTOS DE EGAGRÓPILAS

PRÁCTICAS FUNERARIAS

Durante la Edad del Bronce, la cavidad volvió a ser empleada para guardar el rebaño (cueva redil). En sus postrimerías, la realización de una fosa y la deposición de varios cuerpos humanos en su interior nos habla de su empleo como cueva sepulcral. El hecho de que los esqueletos de estos seis individuos no estuviesen completos, unido a unas dataciones más antiguas que el propio nivel donde está excavada la fosa, nos indican que dicho enterramiento posee un carácter secundario.

CERÁMICA

